

24a. REUNION- Continuación de la 7a. SESION ORDINARIA

JULIO 28 DE 1915

PRESIDENCIA DEL SR. D. ALEJANDRO CARBO

MINISTROS PRESENTES:

de guerra, general Angel P. Alarín.

DIPUTADOS PRESENTES:

Aguirre (R. M.), Albarracín, Alvear, Arancibia Rodríguez, Araya (P.), Aree, Avellaneda (M. A.), Avellaneda (N. A.), del Barco, Barrera, Bas, Bonastre, Borda, Bravo, Cabanillas, Cafferata, Camaño, Cantilo, Castillo, Correa, Costa, Cúneo, Demarchi, Demraña Dickmann, Echagüe, Echegaray, Escobar, Gallo, García, Garzón, Giménez, Hernández, Iturbe, Jaramillo, Justo, Le Bretón, Leguizamón, Linares, López Buchardo, Marchini, Marcó, Márquez, Melo, Mena, Mercado, Mihura, Mora y Araujo, Nougés, Oliver, Olmedo, Ordóñez, Oyhanarte, Padilla, Paiz, Pastor, Pa, Pereyra Iraola, Pérez Virasoro, Pinedo, Reibel, Repetto, Riu, Roca, Rojas, Rolón, Rothe, Saguier, Salvatierra, Santamarina, Saravia, Semprún, de Tomaso, Uriburu, Valdez, del Valle, Varela, de Vedia, Veyga, Zaccagnini.

Con licencia:

Beltrán, Saavedra Lamas.

DIPUTADOS AUSENTES:

Con aviso:

Acosta, Atencio, Castellanos, Cevallos, Frers, González Pérez, Morán, Noriega, Redoni, Sánchez Viamonte, Zavallia Guzmán, Zeballos (E. S.).

Sin aviso:

Aguirre (D.), Aldao, Araya (R.), Bejarano, Beretcha, Carballido, Drago, Frugoni Zavala, Funes (Lindor), Funes (Lucio), Gandolla, Izgarzábal, Jerez, Lagos, Mariño, Massa, Pesenti, Salas Oroño, Santillán, Silveri, de la Torre, Vergara.

SUMARIO

1.—Comunicaciones del honorable senado.

2.—Peticiones particulares.

3.—Proyecto de minuta de comunicación al poder ejecutivo del señor diputado Tomás A. Le Bretón relativo a la preservación contra la tuberculosis. — Se considera sobre tablas.

4.—Orden de consideración de los asuntos.

5.—Proyecto de ley de los señores diputados Juan B. Justo y otros dis-

poniendo la construcción de mil escuelas infantiles.

6.—Proyecto de ley del señor diputado Tomás Veyga creando la caja de jubilaciones, retiros y subsidios para el personal de las empresas de tranvías, teléfonos, gas y electricidad de la Capital.

7.—Proyecto de ley de los señores diputados Juan F. Cafferata y otros sobre provisión de agua potable a las villas de Dolores y Cruz del Eje.

8.—Despacho de las comisiones.

9.—Cambio de destino del proyecto en revisión sobre construcción del dique de Los Sauces (La Rioja).

10.—A indicación del señor diputado José Arce se inserta en el diario de sesiones la solicitud de varias compañías ferrocarrileras pidiendo aclaración del artículo ocho (referente a liberación de impuestos), de la ley número 5315.

11.—Incidencia.

12.—Mociones de preferencia.

13.—Continúa la discusión del despacho de la comisión de guerra en el proyecto del poder ejecutivo modificando la ley sobre organización del ejército.

En Buenos Aires a 28 de julio de 1915, a las 3 y 40 p. m. dice el

Sr. Presidente. — Continúa la sesión con asistencia de 63 señores diputados.

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

1

COMUNICACIONES DEL HONORABLE SENADO

El honorable senado da cuenta de un error de copia en el presupuesto vigente por el que se ha omitido una partida para la sociedad científica argentina. (A la comisión de presupuesto.)

EN REVISION:

Proyecto de ley sobre creación de un banco agrícola. (A las comisiones de hacienda y agricultura.)

SANCION DEFINITIVA:

Proyecto de ley por el que se autoriza al poder ejecutivo a aceptar la donación de un terreno en Bahía Blanca, puerto Ingeniero White. (Al archivo.)

2

PETICIONES PARTICULARES

—La sociedad anónima de molinos harineros y elevadores de granos reitera una solicitud sobre exoneración de derechos de aduana a la introducción de materiales destinados a la construcción de elevadores de granos. (A la comisión de presupuesto.)

—El señor Agustín Traceras solicita venia para demandar a la nación. (A la comisión de negocios constitucionales.)

—El señor J. Rieto Riesco ofrece en venta la obra titulada "Redescuentos bancarios" de que es autor. (A la comisión de instrucción pública.)

—La sociedad "Pía Unión" de las hijas de María de Córdoba solicita un subsidio. (A la comisión de presupuesto.)

SOLICITUDES DE PENSION:

Aurora Luciana Martínez, Luisa Vicenta Ríos de Fajardo, Estela O. de Leguizamón, Carolina V. de Pintos, Dolores Figueroa de Argüello, María Luisa Petrelli de Sander. (A la comisión de peticiones.)

3

PRESERVACION CONTRA LA TUBERCULOSIS

MINUTA DE COMUNICACION

Artículo 1o. — La cámara de diputados vería con satisfacción que el poder ejecutivo se dirigiera a todas sus dependencias, a los gobiernos de provincia y a las autoridades municipales, invitándolas a extremar su diligencia en la aplicación de las medidas conducentes a limitar el desarrollo de la tuberculosis.

Art. 2o. — La cámara vería con agrado que el poder ejecutivo constituyera una comisión permanente de preservación contra la tuberculosis.

T. A. Le Bretón.

Sr. Le Bretón. — Pido la palabra.

Al tratarse el anexo de subsidios y beneficencia para este año llamé la atención del poder ejecutivo sobre el flagelo de la tuberculosis completamente descuidado; dije en grandes cifras, que sólo en la ciudad de Buenos Aires morían nueve tuberculosos por día, e invité a meditar sobre esta cifra aterradora.

Dedicado al estudio del abaratamiento de la vida me encontré con que al par que aumentaba la población, el consumo en carne y en artículos de abasto disminuía. Así, en el período de 1911 a 1914 la población aumentaba de 21 por ciento y los consumos se redujeron en 17.5 por ciento, llegando en el renálón de la carne a 30.75 por ciento. Corroboro este hecho la disminución de los residuos y basuras que era de 600 gramos por habitante en 1912, mientras que en 1914 sólo era de 400 gramos.

Por otra parte, la mortalidad general se mantiene estacionaria; mientras que la mortalidad por tuberculosis aumenta.

Buenos Aires se alimenta menos; la tuberculosis avanza.

Con la estadística incompleta, decía al comenzar, que la mortalidad por tuberculosis era de nueve defunciones diarias; la definitiva, que acaba de publicar la municipalidad, da 4310 en el año o sea 12 defunciones diarias.

ahora en ese sentido es pequeño y mal encaminado. Se proyectan cosas referentes al cáncer, por ejemplo, que es una enfermedad de los viejos y nada tiene que hacer con la celebración de una fecha inicial, de un pueblo joven y vigoroso; se proyectan recepciones oficiales, recepciones necesariamente destinadas al placer y a la vanidad de la clase alta de la sociedad argentina. Nosotros insistimos en que el centenario se ha de celebrar con solemnidades y con fiestas accesibles a todos los argentinos y a todos los habitantes del país; creemos que la celebración debe consistir en actos que afiancen la independencia, que la hagan más clara, que la hagan más evidente y nos propicien el porvenir. En ese sentido nada más urgente en nuestro pueblo que la fundación de escuelas, la construcción de edificios que alberguen a las escuelas mal alojadas ya existentes o a las escuelas que hayan de fundarse.

Proponemos que se construyan mil casas para escuelas primarias, destinando a este objeto 25.000.000 de pesos, a razón término medio de 25.000 pesos por edificio. Se trata de edificios que estarían distribuidos en la Capital, territorios nacionales y provincias; en estas últimas en la proporción en que están distribuidas las escuelas de la ley Láinez.

En cuanto al origen de los fondos, lo enuncia el proyecto. Dadas las condiciones precarias del erario argentino no habría que pensar en sacar este dinero de rentas generales, ni tampoco en contraer empréstitos que hoy se negocian en condiciones onerosas. Proponemos sencillamente que el banco de la nación, que ahora no sabe qué hacer con el dinero porque efectivamente sobra capital en el país y no se sabe qué destino darle, entregue al poder ejecutivo 25.000.000 de pesos que serán deducidos de su capital.

Nótese bien que el capital del banco de la nación está constituido en parte por un empréstito contraído hace pocos años a un interés superior a 5 por ciento, cuyo servicio se hace de rentas generales; es, entonces, un banco sostenido mediante impuestos, luego, es evidentemente legítimo que en momentos como los actuales, en que ese dinero no hace falta para las necesidades bancarias, se restituya al pueblo una buena parte de aquellos millones para que se destinen a un objeto tan importante y patriótico como la construcción de escuelas.

Espero que en virtud de estas consideraciones la honorable cámara ha de prestar su apoyo a este proyecto, sin perjuicio de que se destine una pequeña suma para cohetes, bombas, banderas y algunos otros detalles de los festejos, que son de menor cuantía y que importan muy poca cosa.

—Suficientemente apoyado para el proyecto a las comisiones de presupuesto, instrucción pública y hacienda.

6

JUBILACIONES Y RETIROS

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etcétera.

Artículo 1o. — Créase bajo el patrocinio de la municipalidad de la Capital Federal la *Caja de jubilaciones, retiros y subsidios* al personal permanente de las empresas particulares de tranvías, teléfonos, gas y electricidad, constituidas en virtud de autorizaciones del gobierno nacional o de la municipalidad para prestar servicios en la misma Capital y aun cuando éstos por su naturaleza se extiendan más allá del perímetro del municipio.

Art. 2o. — Quedan comprendidos en los beneficios de la presente ley todos los actuales empleados y obreros permanentes de las empresas a que se refiere el artículo anterior y aún aquellos que hayan sido despedidos después del día 28 de julio de 1915, salvo los reos de delitos comunes.

Art. 3o. — A los efectos de la presente ley, queda reconocida la antigüedad de cada empleado y obrero desde el día en que empezó a prestar servicios.

A los que hayan servido en compañías actualmente fusionadas o que lleguen a refundirse se les acuerda la antigüedad desde el día en que comenzaron a prestar sus servicios en la primitiva empresa.

Art. 4o. — Esta caja prestará a los empleados y obreros de las empresas de que se trata, los mismos servicios y en la misma forma y condiciones que el banco municipal de préstamos y la caja municipal de jubilaciones, retiros y subsidios rinden a los empleados municipales.

Art. 5o. — El capital de la caja se formará desde la fecha de la promulgación de esta ley:

- a) Con el descuento del dos por ciento sobre los sueldos de todos los empleados y obreros permanentes de las empresas. En ningún caso dicho personal tendrá derecho a reclamar la devolución de este descuento, sino después de haber cumplido diez años de servicios.
- b) Con un mes de sueldo por una sola vez de cada empleado y obrero, el que se abonará a la caja en 24 mensualidades.
- c) Con la mitad del primer mes de sueldo de cada empleado y obrero nuevo, la que

igualmente se abonará en 24 mensualidades.

- d) Con la diferencia del sueldo de un mes en los casos de ascenso o aumento de sueldo.
- e) Con el importe de un suplemento de cinco centavos nacionales que cobrarán las empresas por cada boleto a los pasajeros de los tranvías que viajen los domingos y días festivos.
- f) Con el importe de un suplemento mensual de treinta centavos nacionales que cobrará la respectiva empresa a sus abonados por cada aparato telefónico, medidor de gas y de corriente eléctrica instalados en sus domicilios, negocios y en cualquier local en general. Este suplemento se incluirá en las cuentas de cada abonado con el título de: "Suplemento ley número...".
- g) Con los intereses y beneficios procedentes de la colocación de los fondos de la caja.
- h) Con las donaciones y legados que se le hagan y con las multas de las empresas apliquen a sus empleados y obreros por inasistencias y medidas disciplinarias.

Art. 6o. — El importe de los suplementos fijados en los incisos e y f del artículo anterior, no se cargará en cuenta a las empresas para los efectos del pago del impuesto sobre las entradas brutas o de otros análogos.

Art. 7o. — El monto de la jubilación, retiro o subsidio que se acuerda en virtud de esta ley, no excederá de lo que haya de corresponder a un sueldo máximo de un mil pesos nacionales por mes, aunque el beneficiario gozare de mayor retribución, ni tampoco se calculará sobre un sueldo inferior al que percibía el empleado u obrero en el día 28 de julio de 1915, siempre que ellos tuvieran, en esta fecha, más de veinte años de servicios.

En ambos casos no se sufrirá el descuento sino sobre el sueldo que haya de servir de base a la jubilación.

Art. 8o. — La caja gozará de la mayor autonomía, pero quedará sujeta a la inspección de la intendencia municipal.

Art. 9o. — Los gastos que origine la administración de la caja serán costeados con sus mismos recursos.

Art. 10. — La dirección y administración de la caja estará a cargo de un directorio compuesto de un presidente y cuatro vocales honorarios, nombrados por el intendente municipal de la Capital federal, con acuerdo del concejo deliberante municipal. Los directores durarán dos años en sus funciones, pudiendo ser reelectos.

Art. 11. — El directorio nombrará y removerá a los empleados de la caja; dispondrá la percepción e inversión de sus fondos, fiscalizando a las empresas en lo pertinente; acordará las jubilaciones, retiros, subsidios y demás ventajas de la caja; decidirá sobre las reclamaciones de los beneficiarios y hará con ellos todas las operaciones a que se refiere el artículo 4o.

Las resoluciones denegatorias del directorio podrán ser apeladas dentro de un término de diez días ante el concejo deliberante municipal.

Art. 12. — Una comisión, igualmente honoraria constituida por los presidentes del concejo deliberante, del departamento nacional de trabajo y del banco municipal de préstamos, presidida por el intendente municipal, dictará el reglamento general de la caja y levantará el padrón de empleados y obreros permanentes que tenga cada empresa el día 28 de julio de 1915, expresando el sueldo, categoría y años de servicios de cada uno a los fines de la presente ley.

Art. 13. — Cuando alguna de estas empresas pase a ser propiedad de la municipalidad, de acuerdo con las respectivas concesiones o por convenios ulteriores, sus empleados y obreros permanentes serán tratados en lo sucesivo como empleados municipales, conservando su antigüedad o jubilación. La caja, en este caso, transferirá al fondo municipal de jubilaciones, retiros y subsidios una suma proporcional al número de empleados y obreros permanentes en servicio jubilados de la empresa respectiva.

Art. 14. — Ninguna de las jubilaciones y retiros concedidos por esta ley se acordará a los empleados y obreros actualmente en condiciones de obtenerla, sino después de haber transcurrido dos años desde su promulgación.

Art. 15. — Comuníquese al poder ejecutivo.

Tomás de Veyga.

Sr. Veyga. — Pido la palabra.

La idea que informa este proyecto flota en el ambiente metropolitano desde el mismo día en que sancionamos la reciente ley sobre jubilación de los empleados ferroviarios.

He recogido también todas las objeciones que se han hecho a esa ley, apreciando las analogías de los ferroviarios con los empleados y obreros de las empresas de tranvías, de teléfonos, gas y luz eléctrica de la Capital federal, como igualmente sus divergencias a fin de apreciar con justicia la situación ulterior de los servidores a quienes se refiere el proyecto.

Por las ordenanzas vigentes, los empleados y obreros permanentes de la municipalidad de la Capital federal tienen derecho a la jubilación con el 90 por ciento del último sueldo cuando hubieron prestado 30 años de servicios, y con las 33 avas partes de dicho sueldo multiplicadas por el número de años, los que contaren de 20 a 29. En caso de fallecimiento, la familia percibe el importe de dos meses de sueldo por cada año de servicios sin exceder de 40 meses. Si se suprime el empleo, teniendo una antigüedad mínima de 10 años, se le entrega también dos meses de sueldo por cada año; igual asignación le corresponde si se inutiliza, siempre que no esté en condiciones de jubilarse. Además, se acuerda el dere-

cho de retiro voluntario con el 90 por ciento sobre dos meses de sueldo por cada año, el empleado u obrero con más de 15 años de servicios. Aparte de estos beneficios, el empleado puede pedir anticipos de sueldo, préstamos de dinero para la adquisición de inmuebles, construcción o reconstrucción de edificios, sobre hipotecas, fondos públicos nacionales y títulos de la deuda municipal o de pavimentación, con caución.

Se trata, ahora, por este proyecto, de conceder aun mayores beneficios a todos aquellos empleados y obreros permanentes al servicio de compañías de tranvías, teléfonos, gas y electricidad constituidas en la Capital federal.

Es bien conocida, señor presidente, la situación precaria en que se encuentran esos servidores, que no tienen absolutamente esperanza alguna para la vejez y sólo en determinados casos reciben un subsidio, por accidentes del trabajo, que no comprenden todos los motivos de invalidez. Mientras son jóvenes, sanos y útiles, ganan sueldos que apenas les alcanza para atender a las necesidades más premiosas de ellos y sus familias, lo que les impide el ahorro para las eventualidades posibles. Y cuando ya cansados, vencidos por la fatiga, ceden al empuje de los que vienen detrás, o por disidencias en el trabajo son arrojados del servicio por sus jefes, ningún amparo tienen contra las injusticias del superior.

Tales son las necesidades que se trata de remediar colocando a este personal en análogas condiciones a los empleados municipales de la Capital y extendiendo así los principios de humanidad, de justicia y de previsión que animan las ordenanzas municipales, por cuanto estos empleados y obreros realizan funciones de verdadero carácter público aunque estén subordinados a la dependencia de empresas particulares, y ellos mismos habrán de llegar a ser empleados oficiales en un porvenir muy cercano.

Es justo que los que prestan servicios permanentes a la colectividad gocen de los mismos beneficios asignados a los empleados municipales, en cuya categoría vendrán a quedar cuando por expiración del término asignado en las respectivas concesiones, pasen algunas de estas empresas a formar parte del servicio oficial. Para es-

te caso, el artículo 13 establece que se transfiera a la caja de jubilaciones, retiros y subsidios de la municipalidad, la parte proporcional al número de empleados y obreros que estuvieren al servicio o jubilados de la respectiva empresa.

La parte financiera del proyecto reposa sobre ideas análogas a la reciente ley sobre jubilación de ferroviarios. Pero las empresas particulares a ningún desembolso estarán obligadas, como tampoco la comuna, para atender al cumplimiento de la ley que se proyecta. Solamente queda la contribución a cargo de los beneficiarios y del público favorecido por estos servicios.

Como se ve en el artículo 5o., los empleados de estas empresas sólo tendrán que concurrir periódicamente con el *dos por ciento* del sueldo mensual, lo que los coloca en mejor situación que los empleados municipales, mientras no lleguen a serlo, compensándoles así los mayores riesgos a que están expuestos siempre los que dependen de empresas particulares.

Resulta así que todo el peso de la caja lo soportarán únicamente los propios interesados: el empleado y obrero con un pequeño descuento sobre su salario; los particulares, ya con un insignificante suplemento como equivalencia a esas pequeñas donaciones o propinas diarias que son de uso corriente en el comercio, y entre nosotros que estamos acostumbrados a tratar con bastante liberalidad a los gremios en general; ya desprendiéndose de una mínima parte de lo que destinan a sus diversiones.

Todos los intereses que deben considerarse a este respecto quedan, pues, justamente apreciados en este proyecto. Las empresas se aseguran un personal cada vez más experto y contraído; el empleado de cualquiera categoría, el obrero, y las familias de todos ellos, adquieren la estabilidad y el amparo ulterior de que ahora carecen; y el público gana con un servicio que tiene forzosamente que resultarle hecho con mayor experiencia y hasta con mejor voluntad.

Procurando que las empresas no sufran los inconvenientes que la transición podría imponerles hasta con grave perjuicio para sus intereses si el personal en condiciones de jubilarse ahora se acogiera de inmediato a los beneficios de esta ley, se dispone en el ar-

título 14 que deberá continuar prestando su actual servicio hasta que transcurran dos años, tiempo durante el cual la caja podrá reunir los fondos suficientes para las primeras erogaciones; pero, aquellos que se inutilicen en el servicio o las familias de los que fallezcan, podrán, sí, percibir desde luego sus asignaciones.

Para que la situación actual de los empleados sea debidamente respetada por las empresas, como también para que no se les rebaje injustamente los sueldos o se les obligue la salida antes de los dos años, a los que se encuentren en condiciones de acogerse a la jubilación, se fija en los artículos 2o. y 7o. la fecha del día de la presentación de este proyecto a la honorable cámara como incommovible a los efectos de la jubilación, salvo naturalmente, los casos de ascenso; y por identidad de razón, los que estén en aptitud de jubilarse en esa misma fecha, aunque fuesen despedidos de las empresas conservarán incólume su derecho, salvo el caso de delitos comunes.

Se establece, también, una disposición de carácter moral al final del inciso h) del artículo 5o., con el objeto de que las empresas puedan compeler a su personal al trabajo; pero no para aprovecharse ellas de los descuentos o multas que les apliquen. No siendo estas sumas adquiridas con el esfuerzo de trabajo alguno, no deben ingresar al patrimonio de las compañías, sino al fondo de la caja, evitando así que las empresas retengan injustamente una parte del salario a sus dependientes.

Tales son, señor presidente, los fundamentos generales brevemente expuestos de esta iniciativa que se propone resolver un problema de necesidad social, poniendo a cubierto de la miseria a una cantidad aproximada de 20.000 empleados y obreros que sacrifican su vida y energías en provecho de las empresas y del público.

En virtud de las consideraciones en que acabo de entrar y de las demás que omito para no distraer más de lo estrictamente necesario a la honorable cámara, espero que este proyecto tendrá suficiente apoyo por parte de los señores diputados y que será convertido en ley a la brevedad posible. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

—Suficientemente apoyado, pasa el proyecto a la comisión de legislación.

7

PROVISION DE AGUA POTABLE A LAS VILLAS DE DOLORES Y CRUZ DEL EJE.

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etcétera.

Artículo 1o. — Destínase la suma de 150.000 pesos para provisión de agua potable a Villa Dolores (Córdoba).

Art. 2o. — Destínase igualmente la suma de 150.000 pesos para provisión de agua potable a la villa de Cruz del Eje.

Art. 3o. — Estas sumas se incluirán en el presupuesto para 1916.

Art. 4o. — Comuníquese al poder ejecutivo.

J. F. Cafferata — Eloy J. de Igarzábal — F. T. Garzón — Guillermo Rother — J. M. Olmedo — Arturo M. Bas — G. del Barco — Julio A. Roa — Manuel S. Ordóñez.

Sr. Cafferata. — Señor presidente:

Son tan obvias las razones que fundamentan un proyecto de esta índole, que acaso pudiera excusarme de aducirlas.

Basta enunciar el hecho de que dos poblaciones importantes de cualquier parte de la República carezcan de agua para beber en condiciones higiénicas, para que sin discrepancias la opinión del congreso se pronuncie siempre favorablemente.

Villa Dolores y Cruz del Eje son dos núcleos de progreso en la región occidental de la provincia de Córdoba; la población de cada una oscila alrededor de ocho mil habitantes; su comercio es floreciente. Dolores al sur es estación terminal del ferrocarril al Pacífico y centro de actividad de una extensa zona de Córdoba y San Luis; Cruz del Eje es la villa más importante que atraviesan los ferrocarriles del estado y centro, a su vez, de la región noroeste, de influencia comercial e industrial reconocida.

Tan es así que ambas cuentan con sucursales del banco de la nación, como prueba de su notoria importancia.

La mala provisión de agua, con sistemas primitivos, se traduce ya en enfermedades como la tifoidea, que reina endémica; como el paludismo, mantenido por canales abiertos donde el mosquito encuentra fácil vivienda y por otros inconvenientes que han de ir acentuándose a medida que aumente la densidad de la población.

En una reciente gira realizada por esas regiones, he tenido oportunidad de comprobar personalmente los hechos que apunto, haciéndome cargo de